

EL MENDIGO DE VALDECARROS

Organo del Asilo de pobres transeuntes.

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCION: CASA RECTORAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: SE REPARTE GRATIS.-SE SUPLICA UNA ORACIÓN O LIMOSNA PARA LOS MENDIGOS

Es Cristo.

Hermano:

Escucha mis palabras y te daré buena esperanza.

Cuando un pobre llame a tu puerta, no lo rechaces, porque es Cristo quien le mete en tu casa para probar el temple de tu espíritu.

Cuando vean tus ojos un mendigo harapiento, no hagas ascos, porque Cristo te lo presenta de este modo para recriminar tus gastos superfluos.

Cuando una mano escuálida implore tu caridad, no niegues tu óbolo, porque es Cristo quien alarga su mano para pedirte una obra de misericordia.

Cuando en los fríos días del invierno mires desde tu ventana unos pies desnudos hundirse en el suelo cubierto de nieve, no te distraigas, porque Cristo te proporciona esa visión para hacerte compasivo.

Cuando sepas de personas que persiguen al proletariado para excluirle del humano consorcio, no hagas causa con ellas, porque Cristo te manda que ames al pobre con amor de hermano.

Cuando veas a ese ejército de niñas mendicantes, si ambiente sano, sin educación social ni religiosa, no dejes de temer, porque Cristo se ha hecho acreedor a mayores reconocimientos por tu parte.

Cuando oigas que se levanta un Asilo para beneficiar al pobre y educarle y regenerarle, no te muestres indiferente ni te encogas de hombros, porque el Asilo lo ha levantado Cristo, que te pide coadyuves a la grandiosa empresa de la Evangelización del mendigo.

Cuando esto hayas hecho, ten paz y espera tranquilo, porque es

Cristo quien a la hora de tu muerte te dirá al oído unas palabras misteriosas, como de Cristo:

«Ven, bendito de mi Padre, a poseer el reino que te tengo preparado, porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber.»

A.

Pecas contra tu Dios, si crees que puedes hacer otro uso de tus riquezas que el de emplearlas en salvarte. (San Cipriano).

La limosna alcanza misericordia y la vida eterna.

Cosas de los niños mensajeros del Asilo.

Idea que se abre paso.

—¿Se llama usted doña...?

—La mismita. ¿Qué deseas, niño?

—Entregarle, de parte de don Angel, veinticinco números de EL MENDIGO, para que los reparta entre las niñas de su Colegio.

—Lo haré con sumo gusto, ya que se trata de una obra que merece el apoyo de todos; pero muy en especial de nuestra clase.

—El Señor se lo pagará con creces.

—Por El hemos de hacer todo

—¿Ya habrá usted visto la Escuela?

—Aún no; pero no tardaré en visitarla y cumplir con la palabra dada al señor Capellán de las Adoratrices.

—¡Da gloria verlas los días de fiesta, rodeando a don Angel!

—¿Ya tendrán zapatitos?

—La mayor parte, ni medias, ni zapatos y con un vestidito raído, muy parecido al de nuestros primeros padres.

—¡Pobrecitas!

—Dale esa pesetita a don Angel, y, para que le sirva de consuelo, adviértele que cooperaré y propagaré esta institución cuanto me sea posible.

—Quiera Dios que en esta empresa no esté sola.

—No lo temas, niño; de las piedras, si es preciso, surgirán apóstoles y propagadoras de institución tan santa.

—Pues, manos a la obra. A buscar señoras que simpaticen con esta idea.

—¿Qué estás haciendo?

—Tomando algunos conceptos para escribir el artículo semanal.—*Ramónito Uramuno.*

Una sorpresa.

El miércoles pasado estábamos saboreando en la calle de San Francisco, sentaditos junto a la Capillita devota que existe en este paseo, los articulos por nosotros escritos, cuando llegaron a pasar por allí dos caballeros de porte distinguido, que sorprendidos gratamente nos contemplaban en torno de nuestro Capellán.

Uno de ellos se dirigió a nuestro guía y le preguntó cariñosamente:

—¿Qué es eso que leen con tanto interés? Perdonen el atrevimiento.

—Ninguno. Este periodiquito es EL MENDIGO, órgano del Asilo de pobres pordioseros de Valdecarros y de niñas mendicantes de las Adoratrices.

—¿Se compran?

—No, señor; se distribuyen gratuitamente. Tengan un número.

—Muchas gracias. ¿Quiénes han escrito estos articulos de «Cosas de niños»?

—Nosotros.

—Vamos; ya comprendo el interés con que oían leer.

—Es la primera vez que escribimos y nos ha costado cinco días de correcciones.

—Yo tengo un niño de nueve años muy aficionado a estas cosas. Si usted

le recibiera las cuartillas, con gusto se las enviaría todas las semanas.

—Con mil amores.

—Mil gracias y ahora reciban esta modesta limosna.

—Dios se lo pague. (Aparte, escribe todo Ramón).

—Ese niño no pierde el tiempo. ¡Ja... ja...!

—Quieren transcribirlo con toda propiedad.

—Se conoce que son chicos despiertos. Ya no me choca la perfección del estilo, impropia de su edad.

—No son tontos.

—Adiós.

—Adiós.

—Muy señor mío. A sus órdenes.

—Tenga usted mi tarjeta, con el fin de que, comunicándonos, no se apague el fuego sagrado.

—Capellán de esta casa. Servidor de usted.

—(Leyendo la tarjeta). ¡Pero si es el doctor Hernández Sampelayo!

—Torres. —Mucho nos quiere Dios, ¿verdad, señor Capellán?

—Ya lo creo.

El amor de Dios.

—Entra en la portería una señora alta, con el hábito del Carmen, y como los niños mensajeros no perdemos la pista de todo lo que se relaciona con el Asilo, aplicamos el oído y percibimos:

—Buenas tardes, hermana portera. ¿Está la Reverenda?

—Sí, señora.

—Aquí vengo a traer este kilo de carne, con unas lentejas para un guisado, doce paucillos y otros tantos paquetes de galletas.

—¿De quién son estas limosnas?

—Del amor de Dios.

—Bueno; pero nos diga usted el nombre para ponerlo en el periódico.

—El del amor de Dios.

—Bueno; pero nos diga el nombre, aunque nada más sea para agradecerse.

—El amor de Dios.

—Bueno, muy bien, muchas gracias. Tiene razón esta señora. El amor de Dios es la fuente de todo bien. Si amáramos a Dios, se vencerían las dificultades del Asilo y se socorrerían muchas niñas pobres. —*Federico Cuadrado* (niño de once años).

La blasfemia.

Estaban hablando dos niños, y uno de ellos, el mayor, dijo:

—Yo tenía un hermanito muy bueno y que me quería mucho; no tenía otra co-

sa mala que blasfemaba. Quizá su muerte fuera castigo de Dios. Lo peor es que, por desgracia, soy yo igual.

—¡Vaya una desgracia! —dijo el otro. Eso desaparecerá cuando tú quieras.

—¿Cómo?

—Cuando vayas a blasfemar, acuérdate que ofendes a Dios y recibe amenuado la Sagrada Eucaristía, para que te ayude a ser bueno.

El mayor prometió hacerlo así, y otro le dijo: Y no olvides, si quieres ser bueno, leer *EL MENDIGO DE VALDECARROS*. —*Ramón Gil*.



Al vuelo.

—Adiós, doña Librada. Parece que va usted muy de prisa.

—A ver, hija. Es una sola... y tú sabes bien el agetreo que hay en una casa como la mía.

—Pero, ¿y la criada?

—La criada... con hoy va a hacer tres días que la despedí.

—¡Y parecía tan buena criada...!

—Sí, tan buena criada; pero ¡tan mal criada! Mira tú que el lunes pasado la mando espulgar los chinches, que, como sabes, verbenean en casa, y me dice que ese es un oficio muy sucio y que no entró en el ajuste. Te digo, hija, que no tenía provecho para nada, ni ponía cuidado en nada, si no era en periponerse y arreglarse los domingos para ir de paseo, en compañía de una

paisana, según ella, aunque yo sé de buena tinta que era militar. La digo un domingo que fuera a la escuela dominical y se me puso hecha un basilisco. Que si estando toda la semana *apolismá* en casa, iba a encerrarse el único día que tenía libre como una monja. En fin, hija, que tantos eran sus humos y tantas, además, sus sisas, que tuve que ponerla de patitas en la calle.

—La digo a usted que ya, ya, con las criaditas de hoy día. Para encontrar una buena, dócil y que no sise, hay que buscarla con candil.

—Como que yo pienso pasarme sin criada hasta que las niñas de la Escuela-Asilo que han fundado en las Adoratrices, sean mayores y estén en disposición de servir. Me arreglaré hasta entonces con una asistenta y todos los meses daré una limosnita para la formación de mi futura criadilla.

—Pues, mire usted: no había caído en ello; pero me dan ganas de hacer lo mismo.

—Sí, hija, sí; hazlo y nunca te pesará. Verás qué bien servidas estamos el día que esas niñas sean mayores.

—Con que... adiós, hija. Da recuerdos en casa.

—Igualmente, adiós, doña Librada.

Adiós.

GUTI.

Plumas femeninas.

Consolidándose.

Los niños mensajeros del Asilo para niñas mendicantes, establecido en las Adoratrices, bien penetrados, de que todo auxilio, para el fiel desarrollo de la empresa, que tienen entre manos, viene de lo Alto, el día de la Asunción decidieron recibir el Pan de los fuertes, oficiar la misa solemne celebrada en la capilla del Colegio, y asistir al Preste en la función y procesión de la tarde.

Fundamentado de este modo el espíritu, nada de particular tiene que venzan con empeño toda dificultad, que se ofrezca, y muevan los corazones a derramar a manos llenas las limosnas, sobre esta Obra redentora.

Entusiasmo.

Es grande el entusiasmo que reina

entre estos pequeños apóstoles del bien y todo el día los tenéis maquinando medios infantiles con el fin de reunir limosnas.

Ya los veis corrigiendo cientos de veces las cuartillas, que han de mandar a la imprenta; ya dando cuenta a la tesorera de los donativos recibidos; ya haciendo guardia a la puerta de las Adoratrices, por husmear si se llega algún donante; ya comentando con calor la calidad de la limosna y el modo de hacerla; ya repartiendo el periódico órgano de esta institución, por todas las casas de la ciudad; y ya, finalmente, recogiendo anuncios.

Agradecimiento.

No saben cómo expresar el agradecimiento que sienten en sus almas sencillas y puras ante la generosidad del

Prelado y las atenciones y finezas que guardan para con ellos los caballeros a quienes entregan en sus casas EL MENDIGO.

Al «Dios se lo pague», que con toda el alma, estampara en este periodiquito, en reconocimiento del donativo de quinientas pesetas, que se ha servido enviarnos nuestro amantísimo Padre y Pastor, unimos el de todas las señoras Cooperadoras de esta Obra de beneficencia, Comunidad y Colegio, y ofrendaremos todos los días nuestras oraciones por el gran bienhechor de Salamanca.

Al tratar de la gratitud, no podemos menos de hacer constar en estas líneas, que nos ha sido muy grato leer la historia que hiciera de la Escuela-Asilo de nuestros cariños y el apoyo que nos ha prestado y se ofrece a prestarnos.

Protestas de amor.

Raro es el día que no se llegan a las puertas de nuestras moradas madres de niñas recogidas, con el fin de demostrarnos a cooperadoras y bienhechores todos su eterno reconocimiento y la noble disposición en que se encuentran de dar sus vidas por el bien inmenso que reciben los pedazos de su corazón en la Escuela modelo, abierta por a caridad de todos.

Un ruego.

Lo indicaba un niño mensajero del Asilo en el número último. Es muy lamentable el estado en que se acercan a la clase todos los días algunas de las niñas miseriosas, ya que en sus casas está en huelga la higiene. Las Hermanas encargadas de las clases se ven obligadas a mudarse más a menudo que de ordinario, ante el temor del contagio de todo el Colegio, cosa que nos colocaría en grave aprieto.

Servíos, por Dios, damas y madres cristianas, de enviarnos ropitas interiores usadas de vuestras hijitas, para ver si de este modo conseguimos extirpar esta plaga.

Si queréis mejor, enviadnos cuanto antes donativos abundantes y trataremos de hacer un dormitorio.

Felicitación.

El día 18 celebró su fiesta onomástica una de las más insignes cooperadoras de la Escuela-asilo.

Con tan fausto motivo, las niñas ofrecieron preces especiales a intención de dama tan piadosa.

Aunque la residencia accidental de ahora dista bastante de esta tierra charra, no se olvidó de sus pequeñuelas.

Unimos todas nuestras oraciones a las de las niñas, con el mismo fin.

Si vivimos mal, aunque nadie nos maldiga, seremos miserabilísimos; pero si vivimos bien, aunque todo el mundo nos persiga, seremos felicísimos.

Escuela-Asilo de las Adoratrices.

Donativos recibidos:

Doña María Manuela, una blusa pequeña; una dama cristiana, para la merienda de todas las niñas y un extraordinario para las del Asilo, 25 pesetas.

Don Manuel Hernández (librero) se ha dignado enviar para la Escuela los libros siguientes: 42 tomitos de Historia Sagrada; 4, de Historia de España; 5, de Geografía de Solano; de Ginés, 29; de Restituto, 26; Lecciones de Historia de España, 26; El Mejor Amigo, dos; cuadernos de lecturas, 14; Economía doméstica, 12; Higiene doméstica, 1; varios otros libritos, 12.

Excelentísimo señor Obispo de la Diócesis, 500 pesetas; una viejecita, 0,25; una señora que habita en la Plaza Mayor, 0,05; otra que vive en la Plazuela de la Libertad, 0,05; el señor Sampelayo y su compañero de turismo, 2,10; señorita I. P., 1; una señora, 0,10; don Rodolfo Sánchez, 0,50; un caballero, 0,25; señor Romero C., 20; Montero (C. J.), 6 pañuelos; una señorita, cuatro jarras.

Suscripción mensual:

Niña de Laca, doña Asunción Rodríguez, doña Teresa Tomil, doña Teresa Blanco de Clairac, niña Pepita Lunar, niña Paz Durán, el niño Vicente Charro, el niño Cristóbal Colón, la niña Justa Rodríguez, el niño Manuel Flores, doña Matilde Elena, señorita Beatriz y Mar-

garita Sesma, señorita Juana e Inés Vicente Oliva, doña Carolina Hernández, los niños Asunción y Demetrio Yáñez, la niña Rosalía Rivas, el niño Pepito Conejo, señorita Anita Stegmann, señorita Carmen Herrero, señorita Pilar Rodríguez, señorita Trinidad Baza, señorita Carmen Wincer, señorita Florida Ceballos, señorita Dolores Porras, señorita Pascuala Bonet, la niña Teresita Castaño, Tomás y Juan Díaz García, don Lorenzo Aniceto, doña Carmen Pomares, doña Lolita de la Concha Alonso, don Mariano Martín Díez, doña Carmen Agúndez, doña Cipriana Losa Vicente, Conchita y Pepita Llorente, doña Caridad Faleón de Mirat y sobrinos; la niña María Huebra, señorita Julia Laá Infante, señora de Romero, señora de Flores, doña Aurelia Mirat, señora de Juanes doña Rosalía H. de Madruga, doña Concha y Matilde Santos, doña Candelas Sánchez, el niño Francisco Moya, doña Francisca Santos, Aurita y Luis González.

Dios se lo pague.



Donativos.

Se han recibido los siguientes, para el Asilo de Mendigos en Valdecarros:

Doña María Cobaleda, 2,50 pesetas; señor Romero (C), 10.

Dios se lo pague.

NOTA.—Si alguno de nuestros bienhechores no recibiere semanalmente el número de nuestro órgano en la prensa, EL MENDIGO DE VALDECARROS, se dignará ponerlo en nuestro conocimiento, para que se le entreguen con regularidad los números que se vayan publicando y también los atrasados.

En la imprenta de EL SALMANTINO o en cualquiera de los centros de suscripción, se harán cargo de la queja y la subsanarán al punto.

Imp. de EL SALMANTINO

D..... contribuirá voluntariamente con la cantidad de..... pesetas..... céntimos mensuales, con el fin de favorecer a la Escuela-Asilo de preservación, para niñas mendicantes, dirigido por las Religiosas Adoratrices.

Calle..... número..... piso.....

(Firma)

CASAS RECOMENDADAS

Imprenta de El Salmantino.

Los más artísticos carteles religiosos

CALZADOS «LA IMPERIAL».—Doctor Riesco, 13 y 15, Salamanca.

LA DALIA: Confeitería y Paleta de Matías Torrijos.—Plaza Mayor, 15. Teléfonos 92 y 94.

ULTRAMARINO—de Andrés Díez. Dr. Riesco, 38. Salamanca.

LIBRERÍA RELIGIOSA de Antonio García: Plaza Mayor, 23 Salamanca. Imágenes. Cera. Molduras. Objetos religiosos.

ZAPATERÍA «El Gallo». Calzados finos y elegantes. Siempre novedades. Calzados a la medida.—Doctor Riesco, 1 y 3.

ALMACEN DE CURTIDOS y Cortes: Florentino Rodero. Depósito de goma para abaracas y pisos. Corriño, 32.

LA CASA MAS ANTIGUA y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez: Plaza Mayor, 27. Salamanca.—Encaimadas y bollos calientes por mañana y tarde.

POMADA CEREO: Cura eczemas, herpes, sarna, sabañones ulcerados, etc. Venta: Farmacia Recto.

BAZAR COCON: Plaza de la Libertad 11. Salamanca.—Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc. etc. Precios económicos.

LA SOLEDAD: Pompas fúnebres, Calle de los Corrales.

BAZAR DE «TODO A 65». Zamora. núm. 13, Salamanca.

CARLOS ROMO: Fábrica de cortidos. Calle de San Gregorio.

PERIÁNEZ (Sucesor de Lozano). Camiones.—Pérez Pujol.

JUGUETERÍA MODERNA: Corriño núm. 3. Salamanca.

DERMINA «BUSTO».—Cura quemaduras y enfermedades de la piel.—ANIPAL UDICO «BUFFER»: Cura paludismo.

ENFERMEDADES de la garganta, nariz y oídos. Clínica del Doctor Infante. Dr. Riesco, 58, duplicado. De nueve a doce.

ANTIGUA funeraria de Manuel Rodríguez. Corriño, 19, y Meléndez, 38.

ANDRES RUBIO POLO: Agencia de Negocios.—Plaza de San Juan Bautista.

ALFONSO GARCIA «ASTILLA»: Pintor, Decorador, Dorador: Libreros, 8.

REUMA: Curación rápida y segura del reumatismo en todas sus manifestaciones con la Lirina soluble de ABADIA. Depósito: Farmacia de Heredia: Rúa, 45. Salamanca.

RELOJERÍA Y OPTICA: Antón Ferreira: Plaza Mayor, 40, Salamanca.—Gran surtido en toda clase de relojes, gafas y lentes. Gemelos de teatro. Única casa para relojes de torre.

GRAN surtido en merinos y sergas para hábitos de los señores Sacerdotes. Hijo de Senén Martín, Plaza Mayor, número 13.

LA TIJERA DE ORO: Camisería de moda. Especialidad en equipos para bodas.—Francisco Martín. Doctor Riesco, 8.

CASA ASIÁN: Sombreros de señora y niños. Plaza Mayor, 15, pral.

NOVELTY: Gran café-restaurant, dirigido por su dueño, Emilio García Vill.—Comedores elegantes e higiénicos. Se sirven bodas, banquetes y lunches a precios convencionales.

TALLERES ARTÍSTICOS de Altares y Muebles de Lorenzo Pérez y Compañía. Catálogos modernos. Compra-venta de antigüedades. Despacho: Rúa, 36. Talleres en el interior.

FARMACIA San Julián.—Arturo de Dios.

OPTALMOLOGIA. Doctor Gómez Díez.—Consulta de once a una y de tres a cinco. Plaza Mayor, 1.

GRAN HOTEL y Restaurant del Pasaje. Propietario: Gregorio Barriagán. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

DENTISTA LUDEÑA Trabaja todos los adelantos modernos.—Plaza Mayor, núm. 10.

LA CATALANA. Compañía de Seguros contra incendios. Subdirector en Salamanca: Manuel Morán Sánchez.

ALMACEN de ferretería y quincaillería. Especialidad en papeles pintados. Hijos de Lorente, Sánchez Barbero, 9 y 11.

TEJIDOS Y CONFECCIONES de Cacho Herminios y Compañía: Plaza Mayor, 1.—Precio fijo.

HIJOS DE MIRAT: Salamanca.—Fabricas de Abonos químicos y minerales, supe fosfatos, ácidos, sulfato de hierro y almidón, en Salamanca y Logroñan (Cáceres). Importación directa de sales potásicas, nitratos, amoníacos.

Se ha puesto a la venta el folleto

EL CRISTO DE LIMPIAS

: SU ORIGEN : SU HISTORIA : SU ESCULTOR :

Por FLORENCIO AMADOR Y CARRANDI

Precio, 0,40 ptas.

Para pedidos directos, dirigirse al administrador de EL SALMANTINO.

Sastrería Olmo: Rúa, 3

FUNERARIA de la Viuda de Raimundo del Rey: Rúa, 53.

TALLER DE CARROS de Sinfiriano Sánchez: Afueras de S. Pablo.

LA PREVISION ESPAÑOLA: Compañía española contra incendios. Representantes en la provincia de Salamanca: Sres. Viuda e Hijo de García Barrado.—Inspector: D. Modesto Ledesma.

FUNDICIÓN DE CAMPANAS de José Cabrillo Mayor: Avenida de Mirat, 1. Salamanca.

CALON: Plaza Mayor. Preciosas pantallas de tela.

RELOJERÍA Y OPTICA de Adolfo Winzer.—Rúa, 12.

CAMISERÍA de las Hijas de Peláez Brihuega.—Rúa, 8. Salamanca.

RELOJERÍA Y OPTICA de Pedro Juanes.—Rúa, 26. Salamanca.

BANCA-CAMBIO. Hijo de Florencio Rodríguez Vega. Casa fundada en 1850.—Plaza Mayor, 35. Salamanca.

JOYERÍA Y PLATERÍA de la Viuda de Morán.—García Barrado, 2.

TALLER DE CARROS de Sinfiriano Sánchez. Afueras de San Pablo.

CURTIDOS y cortes aparados: Florentino Rodero, Corriño, 32.

EL SIGLO XX: Tejidos y Novedades.—Pérez Pujol, 4 y 6. Salamanca.

MONTEO Hijo. Fundición, Garage, Filtros, Cristales.

MATIAS BLANCO COBALEDA, Banquero: Plaza de los Bandos, núm. 4. Salamanca.

ULTRAMARINOS: Por su seriedad, recomendamos la casa Valls y Santos.—Plaza del Mercado, 15 y 17. Salamanca.

ALFONSO HERRERA: Almacén de pieles. Fábrica de cortidos. Afueras de San Pablo, 10 al 14.

LA REVOLTOSA: La casa mejor surtida en calzados de lujo y económicos Plaza del Mercado, 1 y 3.

FABRICA DE CURTIDOS: Félix Herrera. Paseo del Rector Esperabé, 5 Salamanca.

PARA COMPRAR géneros de Ultramarinos y Colonias no hay casa como la de «Los Cubanos». Herrero y Compañía García Barrado, números 13 y 1, Salamanca.

INSTITUTO de Higiene Victoria.—Sueros y vacunas. Director: Doctor Inigo Maldonado.—Sección de sueros y vacunas para uso humano. Jefe: Don Arturo S. Buitos. Sección de análisis clínicos, análisis de toda clase de productos patológicos.—Vacunas y sueros de uso veterinario. Jefe: Profesor don Manuel Prieto Briones. Paseo del Rector Esperabé, 3, Salamanca (España).

A. CACHO Hermanos y Compañía. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1.

SALVADOR Justel Riñón.—Sillero y quarnelero.—Inmenso surtido en todos los artículos. Salamanca, Dr. Riesco, 76. Sucursal: Afueras de San Pablo, 5.

VIUDA DE ANASTASIO MARTIN Quincalla y Paquetería. Almacén de intestino secos marca suiza (Cruz roja), francesa y argentina. Mercado Nuevo, 1, y Lonja de la Cárcel, 1.

LOS DULCES MAS FINOS y Chocolates a brazo se exportan en la Confeitería de Angel Castaño: Doctor Riesco, 14. Salamanca.

VIUDA DE ALFONSO MEDIAVILLA: Almacén de Ferretería y Herramientas. Camas. Poeta Iglesias, 11.

COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES de Fernando Sanchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y cerbatería. Plaza Mayor, 31.

SASTRERIA ZORITA.—Dr. Riesco, núm. 36.

CAMISERÍA LUCAS.—Toro, 32 y 34 (frente al Banco de España).

DOCTOR SANDOVAL: Enfermedades de los aparatos respiratorio y digestivo. Consulta de once a dos.—Dr. Riesco, 25. Salamanca.

EUSEBIO SANTOS: Vajillas, loza, cristales y objetos para regalos. Plaza Mayor, 17 y 18. Salamanca.

BANCO MERCANTIL.—Capital y reservas: Ptas 8.400.000.—Doctor Riesco, 41.

HOR. HATERIA Francisco Torres: Calle de Azafranal (frente a las Esclavas).

ULTRAMARINOS: Rafael Jimeno. San Pablo, 5. Salamanca.

ANTONIO Herrera Diego. Almacén de pieles y fábrica de cortidos.—Paseo del Rector Esperabé, números 16 al 28.

CASA De Bernardi. Música, pianos, armonios, etc. Zamora, 35.

EL DIA. Sociedad de seguros contra incendios. Seguros de cosechas. Director: D. Florencio Marcos Martín. García Barrado, letra A, Salamanca.

EL PORVIR: Gran Zapatería de clase finas y corrientes.—Rúa, 21 (esquina a la calle de los Corrales). Salamanca.

BONIFACIO DIEGO: Fábrica de cortidos y almacén de pieles. Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

PAÑOS Y NOVEDADES: Rúa, 25, Salamanca. Ni olás Albertos.

ABANICOS, perfumería de las mejores marcas, objetos para regalos.—Casa Boyero: Plaza Mayor, 1. Salamanca.

CAMISERÍA INGLESA: Corbatas, guantes, bastones, géneros de punto. Ropa blanca. Biusas. Abrigos.—Casa Viñuela: Plaza Mayor, núms. 44 y 45.

PAULINO LORRENZO («El Gallo»). Gran cerrajería mecánica, montada con los últimos adelantos. Se hacen toda clase de trabajos en hierros. Calderos, 7. Salamanca.

JOSE HERRERA: Fábrica de cortidos y compra de pieles.—Palma, 1. Escritorio: Corriño, 24. Sucursal en Barceona: Bilbao, 202.

SAMUEL Sesena, marmolista. Doctor Riesco, 41.

LIBRERÍA DE CUESTA.—Plaza Mayor, 14.

TINTORERÍA MADRILEÑA: Manuel Coleya. Calle de Zamora, Salamanca.

VENANCIO GOMBAU, Fotógrafo: Prior, 18.

Imprenta de El Salmantino.

Obras, revistas, reglamentos, etc. P. DE SAN ISIDRO.—SALAMANCA